

A 260 años de su nacimiento, el cine, el teatro y una nueva biografía resucitan al escritor más polémico de la historia

## Sade: entre la virtud y el pecado

*Calificado como el mayor pornógrafo de la historia, el intelectual francés se ha transformado en una fecunda fuente de inspiración.*

Claudio Aguilera

**L**a peñón fue su lila trágica: pasó casi un tercio de su vida encerrado, escabullendo para llenar las horas de reclusión y recuperar algo de la libertad perdida. "No creo que haya habido nunca víspera parecido al de las prisiones", susurró desde la cárcel de La Bastilla. "Yo antes era libre, era un hombre, y ahora soy un animal de esta casa de fieras", gritó desde las rejas de Vincennes.

Donatien Alphonse François de Sade —conocido como el Marqués de Sade, el divino manjús o el profesor enferm del crimen— jugó su vida sobre sus excesos, los reales y los literarios. Fue condenado a muerte, encerrado en un manicomio, quemaron su testamento, lo ilustraron encarnacón del diablo y sus descendientes lo negaron.

Recién en el siglo XX comenzó su rehabilitación. A partir de los '50, estudiosos de su obra descubrieron en él a un escritor que no impulsó al crimen sino la libertad. Un hombre de letras, pionero de una escritura tortuosa, imaginativa y anticipada a su época.

En esta línea se inscribe Sade: Una Vida, la más reciente biografía del marqués. La autora, Franche du Plessis Gray, revela a través de cartas, textos personales y registros privados, a un hombre casero y preocupado por la suerte de las mujeres. De hecho, Sade habría sido uno de los primeros escritores en darle a la mujer un rol protagónico en la literatura.



La cárcel fue el segundo lugar del marqués de Sade y también el lugar donde a lució una más famosa obra.

Poco aunque se sumen los tratados y biografías, parece imposible despejar la negra aura que rodea a su figura. Las lecturas por partes de su obra han mantenido a Sade en el rincón de lo escandaloso y prohibido.

### LEYENDAS INMORALES

Genio o delincuente, el marqués no salió del útero de su madre armado de un lápiz. Nació el 2 de junio de 1740, vivió una infancia de lujo. A los seis años fue enviada

do donde su tío abuelo, hombre libertino, con quien Sade vivió sus más felices años.

De ahí pasó a la escuela jesuita y luego al ejército, donde llegó a ser capitán. En ambos lugares aprendió en carne propia la doctrina del látigo. Pero solo en 1768 se dio inicio a la leyenda. Sade estaba recién casado cuando fue denunciado por una joven ante la policía. Lo acusaba de haberla arrestado y, quemado. No habría importado denunciando, la aristocracia podía darse ciertas "licencias", pero además se le culpó de blasfemia. Demasiado orgulloso para pedir respaldo a otros nobles, Sade se transformó en blanco fácil para los tribunales.

El resto de su vida fue perseguido, encarcelado y detenido por todas las prácticas inmorales posibles. Su mujer, mujer influyente, se encargó de mantenerlo en libertad. Fue en la humedad de las prisiones donde Sade creó los personajes más malvados que recorre la literatura y también los más cándidos. En largos niños de papel y con letra rebuscada, rebuscada, cuentos de canta lúdicos y fexicos, y novelas como Filóvala de Torder, Los Ciento Veinte Días de Sodoma y Justine o Los Infelices de la virtud.

El 6 de marzo de 1801 fue detenido por última vez. Tras la publicación de Justine, "el libro más escandaloso que la imaginación humana pudiera concebir", el gobierno napoleónico lo encerró en el manicomio de Charenton. Allí murió en 1814. Ocultado, amordazado por su siglo, sia-

drocho a publicar sus obras esenciales, contenido incluso a ver destruidos algunos de sus manuscritos. Sade jamás oyó que su obra seguiría influyendo a las siguientes generaciones. Su testamento dice que "una vez cubierta la fosa, se sembrará de bellotas, a fin de que en lo sucesivo, al encorvarse el terreno de la citada fosa nuevamente quemada, las huellas de mi nombre desaparezcan de la superficie de la tierra."

### LA MARCA DEL MARQUÉS

La fascinante figura de Sade ha sido llevada al cine en más de una ocasión, aunque no siempre de forma feliz. Klaus Kinski lo personificó alguna vez en una frívola adaptación de Justine, que sólo buscaba explotar lo sexual de la obra, con una adolescente Romina Power en el rol de la mancillada joven.

Este año, en forma casi paralela, una producción estadounidense y otra francesa, intentan plasmar la imagen de este escritor en sendas películas.

Geoffrey Rush, el actor australiano ganador del Oscar por Gladiador, es el encargado de dar vida al Marqués en Quills, una película dirigida por Philip Kaufman (La Insoportable Levedad del Ser, Henry y June). En Quills, que será estrenada en noviembre en Estados Unidos y en abril del 2001 en Chile, las victimas de las intrigas de Sade, serán Joaquin Phoenix (Gladiador) y Kate Winslet (Titanic).

En la cinta francesa Sade, presentada en el Festival de Venecia, uno de los más importantes actores gatos, Daniel Autié (en Estación Preferencial), es quien da vida al Marqués.

En Chile, por otra parte, Andrés Pérez, en el ciclo de repertorio que está ofreciendo en el teatro Providence, presenta la obra Madame de Sade.

DANIEL OLAVI

## Sade: entre la virtud y el pecado [artículo] Claudio Aguilera.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Aguilera Álvarez, Claudio, 1976-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Sade: entre la virtud y el pecado [artículo] Claudio Aguilera.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)